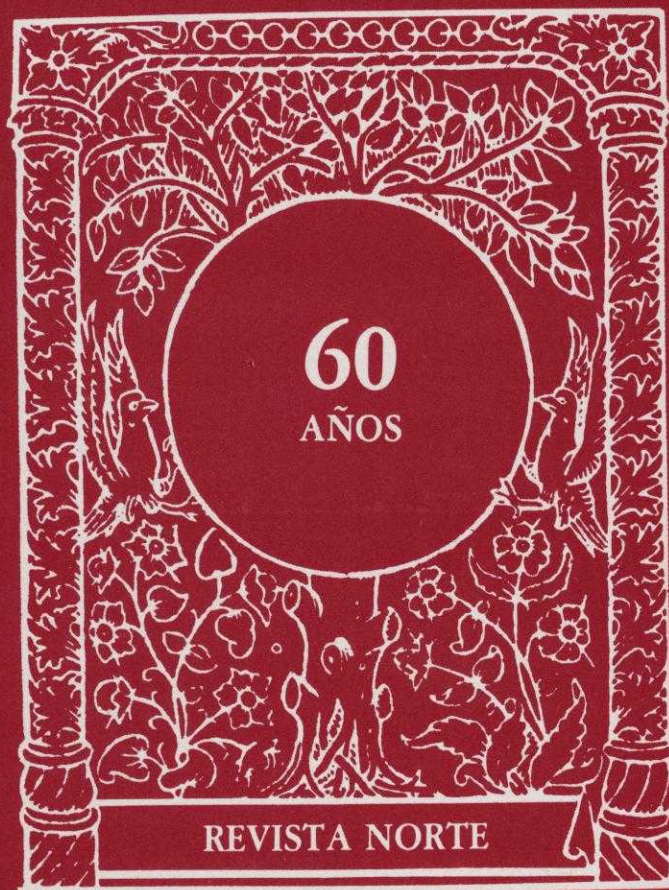


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 371 Enero-Febrero 1993





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 371 Enero-Febrero 1993



SUMARIO



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. *Decimaséptima parte.*

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

44

PORTADA: ESCENA DE LA PELICULA "NOSFERATU"
DE F. W. MURNAU, 1922
DIBUJOS: ROBERTO FERREYRA



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,
DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Decimaséptima parte



Fredo Arias de la Canal

CARL JUNG (1875-1962) en su artículo **Psicología y Religión. La anatomía del inconsciente**, nos dice:

"Una adaptación oral como pudo ser el temor inconsciente de ser drenado o chupado por la **imagen matris**, mediante la ley de la repetición compulsiva inconsciente, se convierte en el deseo incontenible de chupar la sangre al objeto amoroso."

En la revista unistatense **Weekly World News** de Julio 29 de 1986, bajo el título **El vampiro violador**, quien bebía **sangre**, le dieron 25 años [de prisión], leemos:

"John Crutchly, ingeniero de 39 años, estuvo calmado durante su sentencia en Titusville, Florida, pero más tarde trató de romperse la cabeza contra los barrotes de su celda. Crutchly fue arrestado en relación a una agresión a una vacacionista de California, que se quejó a la policía de haber sido secuestrada.

Las autoridades dijeron que a la víctima de 19 años la llevó Crutchly a su casa y la agredió sexualmente durante 22 horas en que Crutchly **drenaba la sangre de ésta a un vaso del cual tomaba**.

Un experto atestiguó que drenó el 45% de la sangre y que ella estuvo a punto de morir cuando se escapó de la casa de Crutchly por la ventana del baño."

La prensa del 2 de enero de 1978 consignó un caso parecido en Alemania:

«"FRANCFORT, RFA, 2 de enero. (AFP) -Un "drácula" tecnificado, que se bebía un vaso de sangre de sus víctimas luego de drogarlas, violarlas y extraerles su "zumo" favorito con una jeringa, fue detenido hoy por la policía de Francfort.

Denunciado por una joven de 15 años a la que había drogado en su apartamento antes de consumar su manía, el muchacho de 22 años fue detenido.

Confesó haber drogado "de vez en cuando" a adolescentes de 12 a 15 años y haberlas violado, antes de sacarles la sangre con una jeringa hipodérmica.»

En la revista **Litoral** No. 183-85 **La poesía del rock** se consigna el poema **La Tubería/Mata el tiempo** de Sonia Month donde se observa el mismo fenómeno psíquico en este fragmento:

Dame un fino alambre
Ayúdame a **matar** esto, amor
Te veré esta noche en el fondo del pozo
Tantea en la oscuridad hasta que te hagas una idea

Que no me mueva no significa que no pueda
Una llama ardiendo en mi cabeza
Mi mejor amigo **sorbió la sangre de su esposa** y se secó
Le tomaron por cuerdo

El 24 de octubre de 1989 apareció esta noticia en El Herald de México:

"RIO DE JANEIRO, Brasil (AFP) -Presa de un ataque de canibalismo o de vampirismo un uruguayo de 26 años mordió salvajemente a varios de los 180 pasajeros de un Boeing de la empresa Varig que volaba entre Costa Rica y Río de Janeiro, anunció la policía brasileña.

Finalmente, dominado por los tripulantes, Adolfo Umpierrez fue amarrado y amordazado, para mayor seguridad, según uno de los tripulantes, el uruguayo "tiene los caninos afilados y en punta, como los del conde Drácula."

Y el 7 de diciembre siguiente, en el mismo diario:

"LIMA, Perú (Ansa) -Una atribulada peruana pidió protección a la policía al denunciar que su esposo la golpea constantemente y luego **absorbe la sangre de sus heridas.**

El extraño caso, que por sus características consternó a los curtidos efectivos policiales, fue denunciado por una joven mujer, que acusa a su esposo de "vampiro humano". La policía, que se abstuvo de identificar a los protagonistas de este inusual caso, remitió a la denunciante a los médicos legistas, para precisar las características de las heridas y detuvo al denunciado, quien alega que todo no fue más que una broma."



***D*IEGO HURTADO DE MENDOZA (1503-75).**
Tomado del libro **POESIA ESPAÑOLA DEL SIGLO**
DE ORO de Luis Rosales:

SATIRA A UNA ALCAHUETA

Hay una (quien quisiere saber della,
oiga), que Dipsas dicen que se llama
y es vieja que holgaréis de conocella;

de los lazos y telas que ata y trama
le vino el nombre, que tan bien le viene
de alcahueta y hechicera, es fama.

Gran mando el sacro Baco en ella tiene;
jamás vio el sol que no se hallase llena
del falerno licor que la entretiene;

parece que no tiene **SANGRE** en vena,
vieja, arrugada, sucia, fiera y fea,
que su mismo semblante la condena,
sabe todas las artes de Medea;
las yerbas y las piedras más potentes
sabe mudar en lo que más desea;

volver hace a sus **FUENTES LAS CORRIENTES**,
y hace el sereno cielo estar nublado
y el nublado con rayos refulgentes.

Yo vi, si me creéis, el estrellado
cielo, **GOTAS DE SANGRE DESTILANDO,**
Y EL ORBE DE LA LUNA ENSANGRENTADO.

Pienso que esta de noche anda volando
entre nocturnas sombras, bruja hecha,
con pluma el viejo cuerpo cobijando.

Es fama, y antes tuve yo sospecha,
que goza de doblada vista el ojo
de la putana vieja contrahecha;

nadie la puede ver que no haya enojo;
tal es su sucio gesto y su semblante
que parece diabólico despojo;

hiende la fría tierra en un instante
y provoca las almas del infierno

do Furia no hay a ella semejante;

NO SE LE ESCAPA NIÑA O NIÑO TIERNO
CUYA SANGRE NO CHUPE, MENGÜE O BEBA
trayendo al diablo siempre en su gobierno.

A do quiera que va continuo lleva
el cuello de un rosario rodeado
con que a las simplecillas mozas ceba.

A dicha o a desdicha fui llevado
a parte do su mal consejo daba
a quien de hermosas damas es dechado.

Tales palabras de malvada hablaba
a la presente estrella que tenía
(yo detrás de una puerta la escuchaba):

«Bien sabes, clara luz del alma mía,
que ya te vio y habló aquel mancebo
y dijo que eras toda su alegría.

Mas tal es tu hermosura, tal el cebo
que tu vista derrama, si tuvieras
conforme a tu valor vestido nuevo;

tan dichosa pluguiera a Dios que fueras
como eres más hermosa que ninguna
que yo sé que quizás me socorrieras;

mas fuete muy contraria la fortuna
con la estrella de Marte, pero mira
que coyuntura viene ahora oportuna.

Un nuevo y rico amante que suspira
por agradarte y muere por servirte
y lo que has menester todo lo mira;

de su verdad no quiero yo decirte
mas de que me parece que deberías
pedirle, sin del todo a él rendirte;

si fingieses vergüenza medrarías,
pero si la tuvieses verdadera
mucha ganancia sé que perderías;

cuando con ojos bajos a manera
de quien está confusa, le mirares,
has de mirar en lo que trae cualquiera;

rogada tomaras lo que tomares
con arte y linda astucia y ocultando
nuestras necesidades y pesares.

***F*RAY DIEGO TADEO GONZALEZ (1732-94), en la ANTOLOGIA POETICA HISPANOMEXICANA, por el profesor Antonio Raluy Podevida, se defiende contra su adaptación inconsciente a la idea de ser drenado o chupado por su *imago matris*:**

EL MURCIELAGO ALEVOSO

Estaba Mirta bella
cierta noche, formando en su aposento,
con gracioso talento,
una tierna canción; y porque en ella
satisfacer a Delio meditaba,
que de su fe dudaba,
con vehemente expresión le encarecía
el fuego que en su casto pecho ardía.

Y estando divertida,
un **MURCIELAGO FIERO** ¡suerte insana!
entró por la ventana:
Mirta dejó la pluma sorprendida;
temió, gimió, dio voces, vino gente;
y al querer diligente,
ocultar la canción, los versos bellos
de borrones llenó, por recogellos.
Y Delio, noticioso
del caso que en su daño había pasado,
justamente enojado
con el fiero **MURCIELAGO** alevoso
que había la canción interrumpido
y a su Mirta afligido,
en cólera y furor se consumía,
y así al ave funesta maldecía:

"Oh monstruo de ave y bruto,
que cifras lo peor de bruto y ave,
VISION NOCTURNA grave,
nuevo horror de las sombras, nuevo LUTO,
de la luz enemigo declarado,

nuncio desventurado
de la tiniebla y de la noche fría,
¿qué tienes tú que hacer donde está el día?

"Tus obras y figura
maldigan de común las otras aves,
que cánticos suaves
tributan cada día al alba pura;
y porque mi ventura interrumpiste
y a su autor afligiste,
todo el mal y desastre te suceda
que a un **MURCIELAGO** vil suceder pueda.
La lluvia repetida,
que viene de lo alto arrebatada,
tan sólo reservada
a las noches, se oponga a tu salida;
o el relámpago pronto, reluciente,
te ciegue y amedrente;
o soplando del Norte recio el viento,
no permita un mosquito a tu alimento.
La dueña melindrosa,
tras el tapiz do tienes tu manida
te juzgue inadvertida,
por TELARAÑA SUCIA Y ASQUEROSA,
y con la escoba al suelo te derribe;
y al ver que bulle y vive
tan fiera y tan ridícula figura,
suelte la escoba y huya con presura.

"Y luego sobrevenga
el juguetero GATILLO bullicioso,
y primero medroso
al verte, se retire y se contenga,
y bufe, y se espeluzne horrorizado,
y alce el rabo esponjado
y el espinazo en arco suba al cielo
y con los pies apenas toque el suelo;
mas luego, recobrado,
y del primer horror convallecido
el pecho al suelo unido,
traiga el rabo del uno al otro lado,
y, cosido en la tierra, observe atento;
y cada movimiento

que en ti llegue a notar su perspicacia,
le provoque al salto y le dé audacia.

"El fin sobre ti venga,
te acometa y ultraje sin recelo,
te arrastre por el suelo,
y a costa de tu daño se entretenga;
y por caso las **UÑAS AFILADAS**
EN TUS ALAS CLAVADAS,
por echarte de sí con sobresalto,
te arroje muchas veces a lo alto.

"Y acuda a tus chillidos
el muchacho, y convoque a sus iguales,
que con los animales
suelen ser comunmente desabridos;
que a todos nos dotó Naturaleza
de entrañas de fiera,
hasta que la edad y la cultura
nos dan la humanidad y más cordura,
Entre con algazara
la pueril tropa al daño prevenida
Y LAZADA OPRIMIDA
TE ECHEN AL CUELLO CON FIEREZA RARA;
y al oírte chillar, alcen el grito
y te llamen maldito;
y creyéndote, al fin, del Diablo imagen,
te abominen, te escupan y te ultrajen.

"Luego por las telillas
de tus alas te claven al postigo,
y se burlen contigo,

y al hocico te apliquen candelillas,
y se ríen con duros corazones
de tus gestos y acciones,
y a tus tristes querellas ponderadas
correspondan con fiestas y carcajadas.
Y todos bien armados
de piedras **DE NAVAJAS, DE AGUIJONES,**
DE CLAVOS, DE PUNZONES,
DE PALOS POR LOS CABOS AFILADOS
(de diversión y fiesta ya rendidos),
te embistan atrevidos
y te quiten la vida con presteza,
consumando en el modo su fiera.

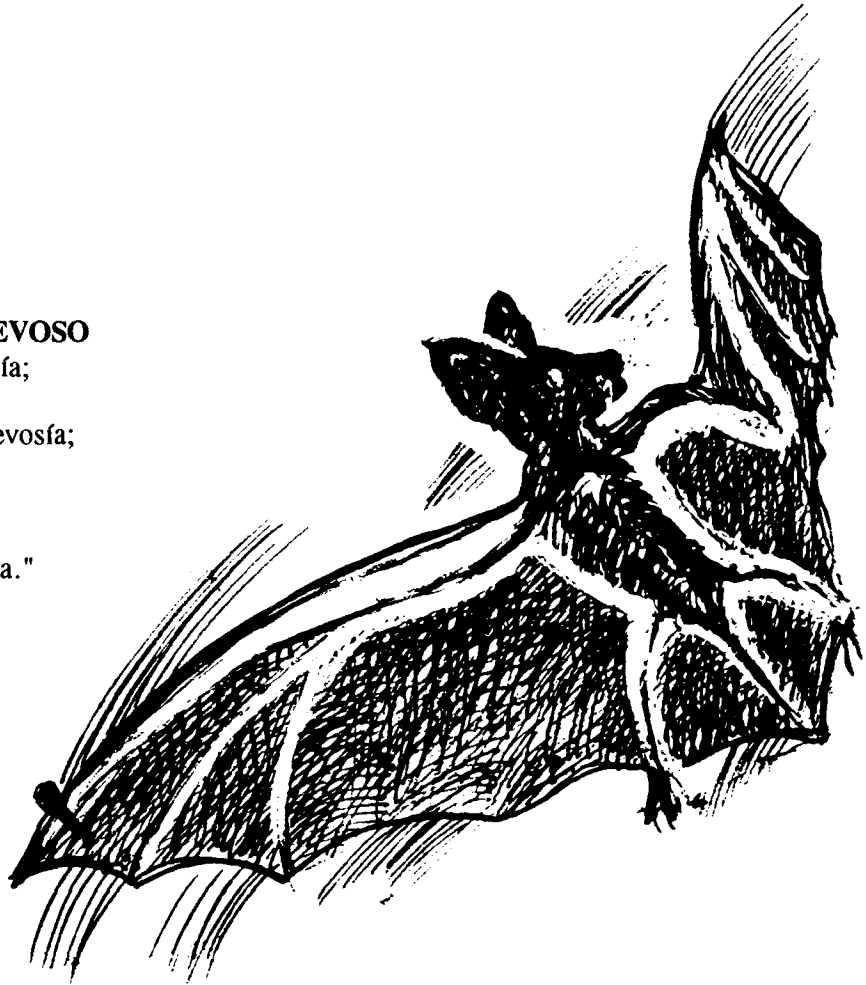
"**TE PUNCEN Y TE SAJEN,**
te tundan, te golpeen, te martillen,
te piquen, te acribillen,
TE DIVIDAN, TE CORTEN Y TE RAJEN.
TE DESMIEMBREN, TE PARTAN, TE DEGÜE-
LLEN,
TE HIENDAN, TE DESUELLEN,
te deshagan, confundan y aturrullen.
Y las supersticiones
de las viejas, creyendo realidades,
por ver curiosidades,
en tu **SANGRE** humedezcan algodones
para encenderlos en la noche oscura,
creyendo sin cordura
que verán en el aire **CULEBRINAS**
y otras tristes visiones peregrinas.

████████████████████

"MUERTO ya, te dispongan
el entierro, te lleven arrastrando
gori gori cantando,
y en dos filas se compongan;
y otros, fingiendo voces lastimeras,
sigan de plañideras
y dirijan entierro tan gracioso
AL MULADAR MAS SUCIO Y ASQUEROSO;
y en aquella basura,
un hoyo hondo y capaz te faciliten,
y allí te den debida sepultura.
Y para hacer eterna tu memoria,
compendiada tu historia,
te pongan una losa duradera,
cuya letra dirá de esta manera:

EPITAFIO

Aquí yace el **MURCIELAGO ALEVOSO**
que al sol horrorizó y ahuyentó el día;
de pueril saña, triunfo lastimoso,
con **CRUEL MUERTE** pagó su alevosía;
no sigas, caminante, presuroso,
hasta decir sobre esta losa fría:
"Acontezca tal fin y tal estrella
a aquél que mal hiciere a Mirta bella."



ROSALIA DE CASTRO (1837-85), española. Ejemplo tomado de su obra **CANTARES GALLEGOS**:

*Airecillos, airecillos, aires,
airecillos de mi tierra;
airecillos, airecillos, aires,
airecillos, llevadme a ella.*

Sin ella vivir no puedo,
no puedo vivir contenta;
que dondequiera que vaya
me cubre una sombra espesa.
Me cubre una espesa nube,
tan rebotante de tormentas
tan de soledades repleta,
que mi vida **ENVENENA**.
Llevadme, llevadme, airecillos,
como una hojilla seca,
que seca también me puso
la calentura que quema.
¡Ay, si no me lleváis pronto,
airecillos de mi tierra;
si no me lleváis, airecillos,
quizá ya no me conozcan,
que la fiebre que de mí come,
me va consumiendo lenta,
y en mi corazoncillo
también traidora se ceba.

Fui en otro tiempo colorada
como el color de la cereza;
estoy hoy descolorida
como los cirios de las iglesias,
como si una **BRUJA CHUPONA**
MI SANGRE SE BEBIERA.
Me voy quedando marchita
como una rosa que inverna;
me voy sin fuerzas quedando,
me voy quedando morena
como una morilla mora,
hija de mora ralea.

Llevadme, llevadme, airecillos,
llevadme donde me esperan
una madre que por mí llora
un padre que sin mí no respira,
un hermano por quien daría
la **SANGRE** de mis venas,
y un amorcillo a quien alma
y vida le prometiera.
Si pronto no me lleváis,
¡ay!, **MORIRE** de tristeza,
sola en una tierra extraña,
donde extraña me llaman,
en donde todo cuanto miro
todo me dice ¡Extranjera!



RAFAEL LOPEZ (1873-1943). Tomado del libro **MIL Y UN SONETOS MEXICANOS**, selección de Salvador Novo:

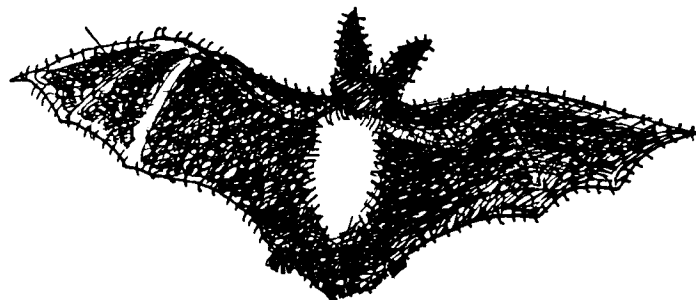
ERES MALIGNA

Paso a la oscura fuerza dominadora
latente en los revuelos de tu brial;
cúmplase tu destino de vengadora
que equilibra las leyes de la moral...

Eres maligna y bella engañadora;
escancian tus pupilas **FILTRO MORTAL**,
y en tus labios florece la turbadora
púrpura de una ardiente rosa del mal.

Cuajada de diamantes y de zafiros
sigan tus fieras manos, cual dos **VAMPIROS**
EXPRIMIENDO SIN TREGUA LA SANGRE
CINICA

que se hincha en la carótida del burgués...
Hasta que sobre el lecho de alguna clínica
se junte al fin el ángulo de tus pies.



***JULIO HERRERA Y REISSIG* (1875-1910), uruguayo. De su libro POESIAS COMPLETAS:**

**Yo te abomino y te adoro
y DE RODILLAS TE ESCUPO!**

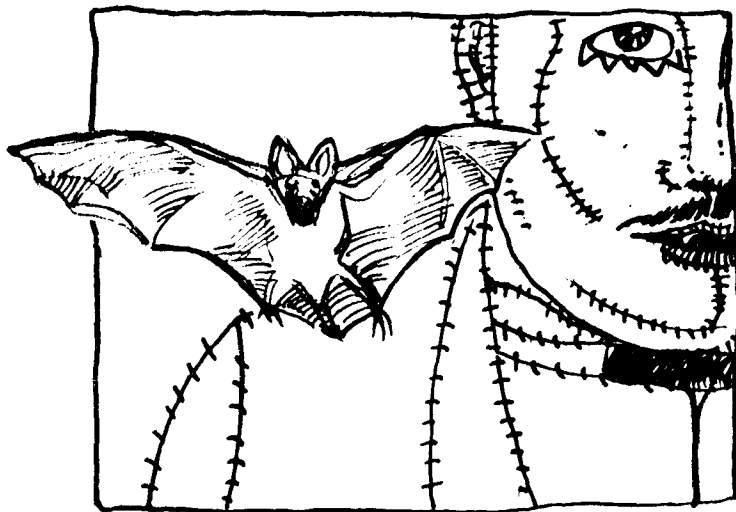
Acude a mi desventura
con tu electrosis de te,
en la luna de Astarté
que auspicia tu desventura...
Vértigo de ensambladura
y amapola de sadismo:
¡yo sumaré a tu guarismo
unitario de Gusana
la equis de mi Nirvana
y el cero de mi ostracismo!

Caries sórdida y uremia
felina de blando arrimo,
intoxícame en tu mimo
entre dulzuras de uremia...
Blande tu invicta blasfemia
que es una garra pulida,
y **SORBEME POR LA HERIDA**
sediciosa del pecado,
como un PULPO delicado,
"¡MUERTE A MUERTE y vida a vida!"

**CLAVAME EN TUS FULGURANTES
Y FIEROS OJOS** de elipsis,
y bruña el Apocalipsis
sus músicas fulgurantes...
¡Nunca! ¡Jamás! ¡Siempre! ¡Y Antes!
¡Ven, ANTROPOFAGA Y DIESTRA,
Escorpiona y Clitemnestra!
¡Pasa sobre mis arrobos,
como un huracán de LOBOS
en una noche siniestra!

¡Yo te excomulgo, Ananké!
Tu sombra de Melisendra
irrita la escolopendra
sinuosa de mi ananké...
Eres **HIDRA EN SALOME**,
en Brenda panteón de bruma,
tempestad blanca en Satzuma,
en Semíramis carcoma,
danza de vientre en Sodoma
y páramo en Ulaluma.

Por tu amable y circunspecta
perfidia y tu desparpajo,
HIELO MI CUELLO EN EL TAJO
de tu traición circunspecta...
¡Y juro, por la selecta
ciencia de tus artimañas,
que irá por risas hurañas
hacia tu esplín, cuando muera,
mi galante calavera
A MORDERTE LAS ENTRAÑAS!



EFREN REBOLLEDO (1877-1929). Tomado del libro **MIL Y UN SONETOS MEXICANOS**, selección de Salvador Novo:

EL VAMPIRO

Ruedan tus rizos lóbregos y gruesos
por tus cándidas formas como un río,
y esparzo en su raudal crespó y sombrío
las rosas encendidas de mis besos.

En tanto que descojo los espesos
anillos, siento el roce leve y frío
de tu mano, y un largo calosfrío
me recorre y penetra hasta los huesos.

Tus pupilas caóticas y hurañas
destellan cuando escuchan el suspiro
que sale desgarrando mis entrañas,

y mientras yo agonizo, tú, **SEDIENTA**,
finges un negro y pertinaz **VAMPIRO**
QUE DE MI ARDIENTE SANGRE SE SUSTENTA.

FRANCISCO CASTILLO NAJERA (1886-1954),
mejicano. Tomado de su libro **TREGUAS LIRICAS**:

REDENCION

Oyeme, princesa,
hay LUTO EN MI PECHO y en mis ojos llanto,
mi alma fue transida por el desencanto;
voy por el sendero fecundo en abrojos,
y hay luto en mi pecho y llanto en mis ojos.

Vengo a ti mi diosa,
fragante azucena
o mística rosa,
ya que eres tan buena,
óyeme, piadosa,
mitiga mi pena.

Mi pena mitiga,
¡oh! mi dulce amiga,
me abrumba la carga
de tantos dolores;
PROBE HIEL AMARGA
de los sinsabores;
al final tormento
camino, **SEDIENTO**
de dicha y de amores.

¿Quieres que te diga,
¡oh! mi dulce amiga,
la historia completa de mis desventuras,
de mi fatalismo,
cómo se perdieron todas mis blancuras,
en el hondo abismo?...



Escucha la historia lúgubre y sombría
de la pena mía:
tuve flores blancas de exquisito aroma,
mi alma era muy buena, era una PALOMA;
después fui la presa del mal iracundo
y ¡oh! mi dulce amiga, el mal es fecundo;
bajé las pendientes, hasta el precipicio,
sentí los ZARPAZOS feroces del vicio,
rugieron, airadas, todas las pasiones
y mis blancos sueños, flores de pureza,
rodaron en alas de los águilones;
en el pecho mío
un sudario frío
tendió la tristeza...
Con desenfrenados instintos aviesos,
busqué las caricias e infamantes besos
en mórbidos brazos y en fragantes bocas
de mujeres locas;
me hastié de los goces que soñé divinos;
besé muchos labios, probé muchos vinos,
no encontré la dicha con muñecas fatuas
y sentí fastidio de besar ESTATUAS;
miré, con espanto, que mi alma se hundía
de las impurezas del mar profundo,
que ya no tenía
delicadas flores de exquisito aroma,
ya no fue PALOMA,
fue **VAMPIRO INMUNDO**.

Crucé por la vía fecunda en abrojos,
SANGRARON mis plantas, lloraron mis ojos
y aquí estoy, princesa, con el **PECHO HERIDO**,
vengo castigado, vengo arrepentido
y mi labio implora:
ya que eres tan buena, sé mi salvadora!...

Mi pena mitiga,
¡oh! mi dulce amiga;
conoces la historia, sabes el pasado,
si he pecado mucho, más he padecido,
los crueles dolores me han purificado:
¡he llorado tanto por el bien perdido!
y mi labio implora:
que inunden mi vida tus blancos FULGORES,
quiero que renazcan las marchitas flores,
rasga mis tinieblas, ya que eres aurora,
sé tú mi **ANGEL BUENO**, sé mi redentora!



EUGENE RELGIS (1895-1987), rumano-uruguayo.
De su libro **ULTIMOS POEMAS**:

VANA BEATITUD

Por vez primera he entrado anoche
a la vieja taberna de mal nombre,
templo de los que quieren perecer
seguidos por el mismo y horroroso tic tac.

En una sala bovedada y baja
las **LUCES TITILABAN COMO ASTROS**.
En miasmas y en vapores,
y en la **AGRIA NEBLINA** fermentaban
gérmenes de desastres.

Y los hombres, siluetas olvidadas,
groseras y en torcidas actitudes,
de vez en cuando, hurgando en sus **HERIDAS**,
llenaban lentamente los vasos maculados.

Y con el borboteo de órganos rotos
sorbían con un gesto soberano
los líquidos colores, sonriendo
sin saberlo, en su vana beatitud.

Yo yacía callado en mi rincón sombrío,
mirando en las honduras de mí mismo
los misterios insólitos y oscuros,
bullentes de pasiones y de vermes.

COMO BAJO UNA ROCA YO QUERIA
SER APLASTADO POR UN SER HORRENDO,
POR UNA HEMBRA AVIDA, POR UN PULPO
HUMANO,

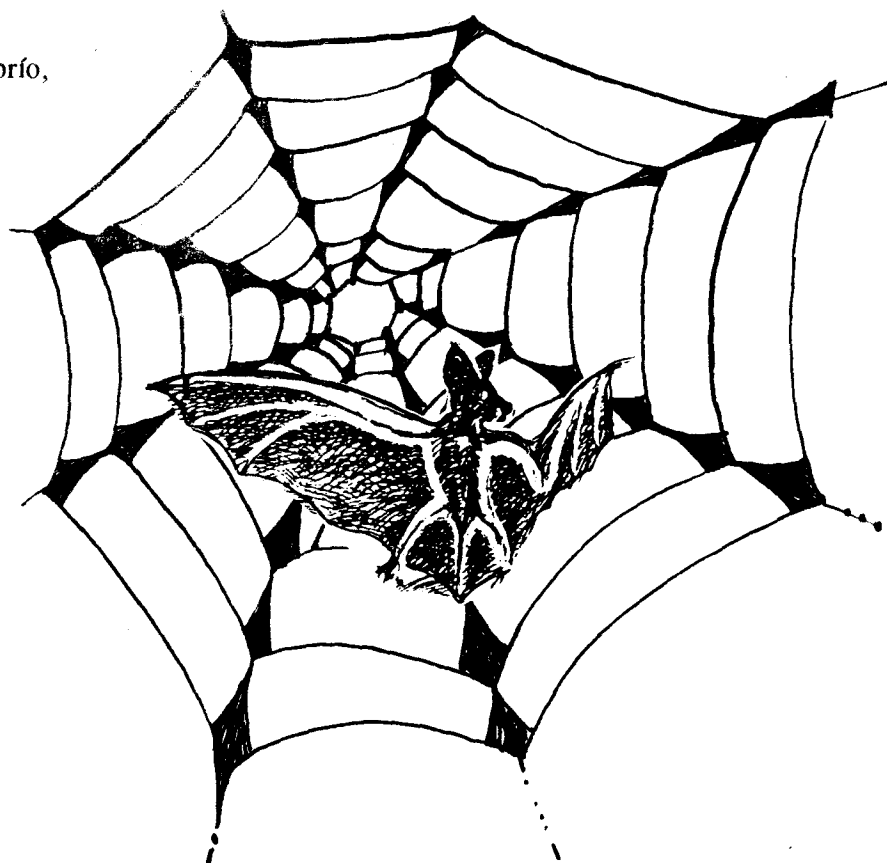
SIEMPRE HAMBRIENTO y siempre inexorable.

Que me quiebre con brazos y con muslos
y que, agotado en los padecimientos,
me triture **SORBIENDO CON SUS LABIOS**
ENORMES

TODA LA SANGRE QUE HAYA EN MIS
ARTERIAS.

Que limpie el corazón de los **VENENOS**
y de la **MUGRE** de tantos
delirios y rebeldías -
abandonando luego una carroña
con los **OJOS CLAVADOS EN LOS ASTROS...**

Pero si algo queda en mí, olvidado
-como un grano de bien, como un **DIAMANTE**-
renaceré irrefrenable entonces
con una **SANGRE NUEVA**
que corre alegremente por mi ser.



JUANA DE IBARBOUROU (1895-1979), uruguaya.
Tomado de su libro **LAS LENGUAS DE DIAMANTE**:

¿SUEÑO?

¡BESO QUE HA MORDIDO MI CARNE Y MI BOCA.
CON SU MORDEDURA QUE HASTA EL ALMA TOCA!
¡BESO QUE ME SORBE LENTAMENTE VIDA.
Como una incurable y ardorosa **HERIDA!**

¡FUEGO QUE ME QUEMA SIN MOSTRAR LA LLAMA.

Y que a todas horas por más **FUEGO** clama!
¿Fue una boca bruja o un labio hechizado.
El que con su beso mi alma ha **LLAGADO?**

¿Fue un sueño o vigilia que hasta mí llegó.
El que entre sus labios mi alma estrujó?
Calzaré sandalias de bronce e iré.

A donde esté el mago que cura me dé.

¡SECADME ESTA LLAGA, VENDADME ESTA HERIDA
QUE POR ELLA EN FUGA SE ME VA LA VIDA!

VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984), español. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **SOMBRA DEL PARAISO**:

EL PERFUME

CHUPAR tu vida sobre tus labios,
no es quererte en la **MUERTE**.
CHUPAR, tu vida, amante,
para que lenta **MUERAS**
de mí, de mí que **MATO**.
Para agotar tu vida
como una rosa exhausta.
Color, olor: mis venas
saben a ti: allí te abres.
Ebriamente encendido,
tú me recorres. Toda,
toda mi **SANGRE** es sólo
perfume. Tú me habitas,
aroma arrebatado
que por mí te despliegas,
que como **SANGRE** corres
por mí: ¡que a mí me pueblas!



Y el segundo tomado de **ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA** por Angel Pariente, (Ediciones Júcar):

SUICIDIO

CARNE DE CRISTAL triste intangible a las masas.
Un farol que reluce como un **SENO MENTIDO**.
Aquí junto a la **LUNA** mi voz es verdadera.
Escúchame callando aunque el **PUÑAL TE AHOGUE**.

Yo era aquel muchacho que un día
saliendo del fondo de sus **OJOS**
buscó los **PECES VERDADEROS**
que no podía ver por sus manos.

Manos de ocho montañas,
confabulación de la **PIEDRA**,
DOLOR DE SANGRE EN RISCO
insensible a los **DIENTES**.

Bajo las **ESTRELLAS** de punta
hay gritos que se avecinan.
Bajo mi corazón de resorte
lenguas mudas estallan.

Abridme al mundo, abridme;
quiero iluminar sólo un beso,
unos labios que irritan
árboles despiadados.

Están colgadas piernas
anidadas de **PAJAROS**.
Se ven extraños puentes
que enlazan los dos muslos.

Un calambre expirando
dice su voz insólita
y los pies por los troncos
aspiran a la copa.

Luces por las axilas, luces,
luces en forma de tobillos,
y esa cintura estrecha
que **TRASPASO LA LUNA**.

Los **OJOS** son caricias del viento,
son un dolor que va a olvidarse pronto,
en cuanto los cabellos sepan hablar despacio,
ahora que caen sobre los oídos últimos.

Corazones con alas, codos núbiles,
esa opresión que dulcemente mueve
una música nacida de la espalda.
La ignorancia es el roce de los **PECHOS** nacidos.

Oh mares que no existen bajo toda raíz,
árboles sustentados sobre bocas que latén,
ojos que se avecinan al cielo cuando baja,
cuando sobre las frentes las ideas son dedos.

**SANGRE EN LOS PEÑASCALES, SANGRE POR
LOS ESPANTOS,**
ramas que de los pulsos crecen hasta las voces,
cuerpo que pende al viento ya sin limitaciones,
**HERIDO POR LAS LENGUAS QUE CHUPAN SUS
HORMIGAS.**



EMILIO PRADOS (1899-1962), español. Ejemplo de la revista LITORAL No. 100-102:

ALBA RAPIDA

¡Pronto, de prisa, mi reino,
QUE SE ME ESCAPA, QUE HUYE,
QUE SE ME VA POR LAS FUENTES!
¡Qué LUCES, qué CUCHILLADAS
sobre sus torres ENCIENDE!
Los brazos de mi corona,
¡qué ramas al cielo tienden!
¡Qué silencios tumba el alma!
¡Qué puertas cruza la MUERTE!
¡Pronto, que el reino se escapa!
¡Que se derrumban sienes!
¡Qué remolino en mis OJOS!
¡Qué galopar en mi frente!
¡Qué CABALLOS de blancura
mi SANGRE en el cielo vierte!

Ya van por el viento, suben,
saltan por la LUZ, se pierden
sobre las AGUAS...

Ya vuelven
redondos, limpios, desnudos...
¡Qué primavera de nieve!

Sujetadme el cuerpo, ¡pronto!
¡que se me va!, ¡que se pierde
su reino entre mis CABALLOS!
¡que lo arrastran!, **¡QUE LO HIEREN!,**
¡QUE LO HACEN PEDAZOS, VIVO,
bajo sus cascos celestes!
¡Pronto, que el reino se acaba!
¡Ya se le TRONCHAN LAS FUENTES!
¡Ay, limpias yeguas del aire!
¡Ay, banderas de mi frente!
¡Qué galopar en mis OJOS!

Ligero, el mundo amanece.

RAFAEL ALBERTI (1902), español. Tomado del libro LA MAR, antología del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:

RETORCEDME SOBRE EL MAR...

Retorcedme sobre el mar,
AL SOL, como si mi cuerpo
fuera el jirón de una vela.

EXPRIMID TODA MI SANGRE.

Tended a secar mi vida
sobre las jarcias del muelle.

SECO, ARROJADME A LAS AGUAS
con una piedra en el cuello
para que nunca más flote.

Le di mi SANGRE a los mares.
¡Barcos, navegad por ella!
Debajo estoy yo, tranquilo.



D**AMASO ALONSO** (1898-1990), español. Poema tomado de la revista **EL CIERVO** No. 469:

MAS AUN

¡**M**ás, más, ya sólo leño crepitante,
aventada ceniza!
Aniquila, disuelve, incendia, oh furia.
¿Inundación, volcán, viento te llamas?

¿Te llamas lenta suavidad de agosto,
sí, al fin, extenuada, afila
su bauprés hacia música, hacia aroma?
Adelgaza mi vida como el cauce,
ya lámina de mica, transparente,
AGUA SORBIDA por el gran estío,
sólo arena **DORADA**.

Si soy arena,
lija, líjame bien: iré desnudo,
sólo arena desnuda, hasta el **GRAN VIENTO**
donde tus siglos rugen.

Si soy ceniza,
acendra más aún: sea impalpable,
y cuando me proyectes contra el **MURO**,
no deje huella. (Sólo ya recuerdo.)

Oh, sí, **HIEREME AUN MAS**, deshazme, sea
una ausencia, un vacío:
sólo recuerdo,
sólo recuerdo tuyo.
Y duerma en tu recuerdo el sueño largo,
oh, tú, sin nombre.

O**CTAVIO PAZ** (1904), MEJICANO. Poema tomado de la revista **REPERTORIO LATINOAMERICANO** No. 84:

IDA Y VUELTA

Cenagoso noviembre:
PIEDRAS manchadas, huesos renegridos,
Indecisos palacios.

Yo atravesé los arcos y los puentes
Yo estaba vivo, en busca de la vida.

En el salón lunar
Se **DESANGRA LA LUZ**. Los hombres-peces
Cambian fríos **REFLEJOS**.

Yo estaba vivo y vi muchos fantasmas,
Todos de carne y hueso y todos ávidos.

Torre topacio y **SANGRE**,
Las trenzas negras y los pechos ámbar,
La dama subterránea.

Tigre, novilla, pulpo, yedra en llamas:
Quemó mis huesos y **CHUPO MI SANGRE**.

Lecho, planeta extinto,
Trampa de espejos fueron noche y cuerpo,
Montón de sal, la dama.

Come mis restos, **SOL** del altiplano:
Yo estaba vivo y fui a buscar la **MUERTE**.

ALFREDO GANGOTENA (1904), ecuatoriano. De su libro POESIA COMPLETA:

Las razones de la vista: aparecen consiguientes las
ilanuras,
el cárcavo de las selvas.

Encendidas AVES, romped de vuelo mis CRISTALES;
Las consabidas ALAS DE ESTE MIRAR,
La LUZ naciente que en soledades llevo a los más
altos ayes,
Juntadlas de vez segura ya en su común medida, en su
cenit secreto.

Me DEVORA; del espíritu, la absoluta permanencia de
estos polos,
Te escucho, como el ámbito a sí mismo de los cielos,
Allá en cuantas las MIRADAS, en el golpe a ciegas de
mi paso.
SANGRE desnuda que verteré en tu flanco:

De ella mi sudor de ANGUSTIA, de cesación y noche.
Con el ceño adusto al TRASLUZ de las sienes,
Toda inquieta en cima de voces,
De pronto me acusas a deudas, a más rehenes.
¿Habrá espacio de cabida
JUNTO AL LABIO GOTA A GOTA DE TUS
SENOS?

¡Mente, de FLORES tan vacía!
Afuera el grito, los deleites;
A darte encuentro, las brisas RELUCIENTES.
Me mantuve afuera, en suelo de LEONES:
Deseando el cumplimiento de tu sexo,
De cuanto jugo a altas horas de este cuerpo seminal,
De cuanto crece en la pendiente,
Ya no miro. Me golpea la SANGRE DE LOS OJOS.
En trances tales de desnudo como el PARPADO de
los héroes.

Ya no asiento el calcañar,
¡Oh vientre, oh BOCA en la frontera!
**PECHO ABSOLUTO DE MIS ANSIAS,
ME VACIAS, PECHO MIO, DE SUBSTANCIA** y
tiempo en derredor.
Y reparos, valladares y provincias
A cuanto supe desear.

¡Abridme! llevo el ALA fatigada
De arrecios tantos, de espumas y de celos.
Estoy de pena y resonancias,
Más aún: de gala y esponsales.

Os diré ayes como un latido de AGUAS,
Abridme las URNAS, al conjunto de estas lágrimas.
¡Oh vehemencias! mis VENAS agolpadas en un cúmulo.
¡Oh huésped mía de delicias:
De monte en valle, de noche en claro, de tienda en
tienda,
Cabe el temblor seminal de las RODILLAS,
Como el ámbar del estío
en la cepa de la vid,
¡Te acrecientas de presencia, -penetrante y temblorosa
de SUBSTANCIAS seculares!



Su contorno en mis SABORES: ¿me estuvo acaso, me
está vedado?

Van mis órdenes: a su merced, la hacienda.

¡Y JUGOS tales en mi cuerpo, de aquella prenda oculta
tan deseada!

Crecida noche, en su caudal de LUNA,

¡oh GARGANTAS de blancura!

¡Ay! decidme cuánta savia de mi lecho.

Más adentro la PUPILA, las moradas, cuánto
lo escondido.

De vivas FLORES, en la cumbre, abierta al calor
de mis entrañas,

Ya podrá Ella entonces desnuda luego palpar.

¡De riberas adelante! ¿Dónde están los montes,
las otras potestades?

En tela de su dicha, ¿dónde cabe más algo desear?

Ni seda otra, ni tal soporte.

Me conoces, me presentas en campos desatados.

¡Oh primicias de este único menester!

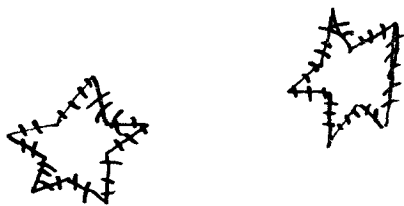
Mi frente airada. Amor, los ayes, ¡oh cuenca eterna
de salivas.

De moradas me regalan.

Y tu vientre abierto en mi pesadumbre de caricias.

El labio sumo mfo cae de los siglos, a tu boca
concebida,

¡A la **HERIDA DECLARADA DE TUS SENOS!**



JORGE ENRIQUE RAMPONI (1907-77), argentino.
De su libro **LOS LIMITES Y EL CAOS**:

ESPIA DE LA NOCHE


De nuevo aquí,
ritual espía de la noche, pastor de grandes BUHOS,
taciturnos, esquivos, abaciales, feroces,
avaros de algún culto que celan con sus lámparas de
lúgubre vagido,
promesantes de un orden, de un sistema secreto, de un
cuadrante en llamas,
cuyo vestigio late como una salamandra mortal en la
ceniza.

De pronto vetustos de presagios,
dando una llamarada de plumas en el VIENTO QUE
TRASPASA Y NO SOPLA,
con el cáliz facial vuelto al llamado ciego de lo infinito,
oráculos remotos de un carbúnculo negro y un
CROTALO ABORIGEN
que atesora en sus criptas sin acceso la noche,
con cuya venia arrostro latitudes negadas, torvas
idolatrías,
tornasoles herencias que vuelven a su eclipse.

Animales cariátides de un púlpito conmigo
a bordo de un estrado, de un altar navegante donde
abrevo tinieblas,
ante cuyo cabildo glacial ignoro un nombre, invoco una
consigna,
afirmo un holocausto,
depongo mudo y solo, fantasma de una audiencia
que se encabrita al fondo de ATAVICOS ESPEJOS.

Las magnéticas PALOMAS
del INSOMNIO AMARILLO, veletas sensitivas de
grandes OJOS LENTOS
mestizos de azabache y fósforo instantáneo,
tal vez de escarcha atónita y núcleo de obsidiana,
de rápida malicia.





Y corazón de imán en trance maligno de CENTELLA,
de proyectar su oriente de joya vengativa, de
PIEDRA BASILISCO.

Digo los tórridos guardianes
que espalda contra espalda comulgan sus consignas de
logia cenicienta,
reparten sus posturas equívocas, sus cábalas,
sus gestos subrepticios de apóstoles herejes, de vicarios
perversos;
sus grandes reverencias de girasol idólatra
por turno
a cada venerada parroquia del cuadrante,
a cada altar secreto que avizoran los lincees, con rostro
de albacea,
de oficio clandestino,
frontales al abismo circular de la noche.

Digo mis cómplices de luto, mis émuloes sectarios,
acaso mis astutos cancerberos rituales,
al tiempo que contiguos
arcanos en su esfinge de reojo malévolos,
que gimen y me escrutan
al parecer celando la desgracia, codiciando el peligro,
o tal vez olfateando cierta especia prohibida, cierto
fúnebre amizcle,
algún lúbrico gajo del sagrado y obsceno MAGNOLIO
DE LA MUERTE.

Mientras dibujo a tuestas mis cifras de bitácora,
mi carta de zozobras, mi mapa de terrores y abordajes
nocturnos;
mientras se me encabritan diagonales las yemas
receptoras de un sismo visceral y remoto;
mientras oigo en la frente trepidar de improviso mis
papeles corsarios,
convulsos de ese origen
disperso en la memoria sonámbula del mártir,
en cuyo cruel desvelo centellean de pronto furtivos
ramalazos de azar incandescente,
álgebras de trasmundo, constelados enigmas,
algo sacro y vedado como polen de fénix en el cáliz
insondable de un mito.

De repente mirados por un jopo de horror,
concentrada la máscara en el ceño para el DARDO de
furia que brilla entre sus párpados
me destinan su encono cardinal, su milicia profética
proyectan a mis iris, al corazón, al alma su brújula
de indicios,
anegados de espanto por ese polo turbio que me eriza
la **SANGRE**
y salpica una gota de azogue FUNERAL sobre
un lóbulo.

Cuando entonces
una torva aleluya, un agónico vítor, cierta loa maligna
perentoria y salvaje
me sucede y DESGARRA, saltando del corazón
a la lengua posesa
como un PAJARO CRUEL, maléfico y sagrado.
Y en mi **RAMA DE SANGRE**, cargada de sollozos que
quieren ser palabras,
deja un vaivén impío,
un péndulo verdugo que da una campanada de abismo
entre las sienes.

Aquel enajenado
que se nutre de angustias, con jugos de agonías y
MIEL DE SACRIFICIOS,
despierta y se incorpora al fondo de su
alcázar nocturno.
Y mientras apacigua su semblante disperso de huésped
legendario,
su máscara interregna de príncipe expatriado vuelto de
lo infinito,
me mira ausente y cruel,
con toda la corola sonámbula en acebo, de par en par
me mira,
color de arena y réquiem,
hasta el reducto en llamas en donde amasa en FUEGO
su gloria al condenado.

Seguro de su oficio
penetra en las estancias FUNERALES del alma;
comprueba de un latido mi cóncavo nefasto,
y deshojando en sonos un peine de ébano nocturno como

una cítara perversa,
ajeno a mí pregunta por su olvido,
se arrulla y se solloza,
anida entre sus brazos un fémur como un ANGEL,
acuna entre suspiros su PALOMA DE HUESO.

Y habla de un deudo suyo, de una patria remota,
de un oscuro emigrante que violó las fronteras,
de una ESFINGE que rema para atrás en el polvo,
infinita de nupcias,
anegada de origen en su tálamo ciego, sin confín,
insaciable.

Allá, donde el silencio glisa, pulsa, deshoja
con su tacto de brizna casi líquido, un arpa
de abandono,
una rosa de médano y desgracia,
licopodio vetusto cuyo néctar de estrago liba
la MARIPOSA
que visita los MUERTOS.

El élitro furioso del martirio,
el oráculo aciago que el tornavoz convoca para su
confidencia,
nadie lo sabe ahora, nadie lo supo nunca,
sino mi corazón, sino mi lengua hereje
tropezando en la ASFIXIA DE UN BOSQUE
DE SOLLOZOS
que apaga con membranas tenebrosas el himno.

Desde nada a la nada, desde el pavor callado,
en el último dédalo
donde la voz en vano pide contorno y se deshoja
en humo,
algún amor atroz como un erial, como el **VAMPIRO**
INMENSO DE LAS DUNAS
batiendo en el bochorno su PLUMAJE DE SAURIO,
sus escamas de sílice,
tiende hacia mí su lento precipicio de ardor,
su ventisquero ardiente de HARINAS MINERALES...

Un horizonte impío de GARRAS DIMINUTAS,
pulsando uno por uno sus ALVEOLOS DE VIDRIO,

████████████████████

sus gargantas de escoria,
sus **DIENTES DE CENIZA** -múltiples y feroces
HORMIGAS DE LA SED-,
sitia mi **SANGRE** en la raíz hinchada por un
grito mudo.
La insaciable ardencia sepulta el corazón como un
PAJARO CIEGO;
y aletea en mis ojos la burbuja penúltima del mártir,
antes que el negro estuario se me aloje en los sesos
y apague mi memoria con su alevosa esponja de páramo
y tiniebla.

Por el bisel de una **LUCIERNAGA DE SANGRE** en
la clepsidra
se va a lo inaccesible que no tiene regreso.
Pero volví. Y el párpado apretado sobre el fulgor
del alma
BEBIO UNA LUZ ACERRIMA
verde como la pulpa milenaria del llanto.

Como el **TORO BRAVIO** que se socorre solo en
la desgracia,
corro aún, desde entonces, remoto como nunca,
atraviesa de un vértigo de horror y tropelías,
violando la sentencia
por un atajo avieso de **ESPADAS** y ultimátum.

Corro aún desde siempre
con el séquito impuro de un pavor animal pegado
al plasma como una clámide de plomo;
huyendo por los huesos,
por la **SANGRE AZOGADA**, por los ojos inútiles en
blanco,
fugitivo en la lengua
que proyecta en figuras atroces un mortal laberinto;
por entre candelabros o menhíres custodios de un solar
de ignominias,
de un coto abominable
del que fluye una abyecta potestad, un rescoldo de
santuario y de **CRIMEN**.

Corro aún sin destino
arrojando en la fuga las escamas del mártir,

esa obscena resaca de fulgores **MORTUORIOS** que
deviene la víctima,
sola
por el despeñadero sin socorro posible de las
consumaciones;
bajo las araucarias de pirámide eterna,
compactas pero ausentes en su rito de logia mineral ante
el ara de la luna,
delta de hielo trunco y oxidado
a deriva en la vertiginosa marejada del cielo.

Corro aún
investido del **DOLOR DE LA ESPECIE**, prófugo por el
fin desde el principio,
venciendo los tentáculos de un pavor insidioso
que arrulla la sustancia como un mimo de cántico
perverso;
entre nuca y talones
un relámpago frío enraizado en la médula,
aleteando hacia adentro sus **LATIGOS DE ESPINAS**,
sus ramales de escarcha,
sacudida la **SANGRE** por jaspes de parálisis,
con un **INSECTO ESPURIO** de líquidas espuelas,
un alga simultánea de **GARFIOS Y VENTOSAS**, jinete
irreductible parásito de un lóbulo.

¿Quién llama entre sollozos
pulsando los cabellos,
destemplando los huesos de **ESPERMA**, marchitos,
deleznables?

Un **SUCUBO AMARILLO**,
un viento ausente como ráfaga, visible como túnel,
de pronto enardecido con terribles repechos de
PALOMO SAGRADO,
me arrastra su lascivia sombría,
tañendo su abanico de mortales estambres
alrededor, en halo, celándome los huesos.

Veo su mascarón oblicuo
por dentro del tambor de la cúpula del cráneo;
eslabón a eslabón cerrando el círculo
convoca a negras vísperas, a maitines fatales.

Me alarga el **PICO** abyecto,
aguza hasta el ludibrio su **ESPINA DE HIELO Y DE**
CICUTA,
me cita a un beso atroz, a un **CROTALO CALCAREO**,
a una **COPULA SECA DE HUESO Y DIENTE SOLO**.

Con un meteoro anclado en el cerebro
clamo
con todo el cuerpo mudo, vuelto un badajo inútil,
sin campana.

El mundo se abisma en el olvido
por mi velocidad sin Dios abajo de los **OJOS**
herméticos.

Mientras un torvo imán de **OBSCENAS FAUCES**
y abismo perentorio,
-socorro, **SANGRE MIA**, deudo mío con llamas,
ausente, remotísimo-
detiene mi número indefenso,
SUCCIONA MI SUSTANCIA a ras del núcleo,
me incorpora a un aciago confín de adormideras
cuyo aliento disuelve la fábula del hombre.

VERDES OJOS DE LA LUNA entre las hojas de junio.
Tatuado de alamares vivos de pronto,
COMO LARVAS,
huyendo desnudo sobre el páramo,
hundiendo el calcañar en sótanos viscosos,
soltando a cada paso un nauseabundo **PAJARO DE**
ESTIERCOL,
CALZANDO CADA VEZ EN AQUEL talar de lodo
con raíces,
legando al aire cuños de agonía,
voladizos de adioses,
ramas de **GESTOS ROTOS**,
cariátides jadeantes,
infortunios de bruces,
ciegas máscaras,
ALETAZOS MORTALES;
eslabones de un **ZOCALO QUEBRADO** por columnas
y vanos de desgracia.

Y al fin, contra la **ROTA BARANDA DEL VACIO**,
la **SECA**, la esteparia, la estéril **FLOR** del límite.

Precipicio frontal, tope del desafuero, cuadrante del
desahucio,
girasol cuyo rostro de cuenca sin pecíolo, creciendo
hasta ser túnel,
desemboca su entraña de mineral anfibio
y mira con el **ANTRO MORDIENTE A FLOR DE**
ESPEJO,
a ras de una **AGUA NEUTRA**, desnuda y refractaria,
NEVERO DE LA LUNA, faro de estaño avieso y
azogue de ultramundo.

A su **LUZ DE DESASTRE**, de medalla de cal
ineludible,
por los foros del alma vi mi propio espectro,
la llama de mi vida jadeante, quemada por los bordes,
temblándole aquella aura tan próxima a ser nimbo de
ceniza.



JUVENAL ACOSTA HERNANDEZ, mejicano. Del libro CONTINUACION DEL CANTO, Muestra de Poesía Michoacana:

Diariamente -déjame decirte-
hay una noche larga
absoluta
como las ganas de ser amado;
apagado el día
aún mi tristeza es bien distinta
Jamás soy yo
-el que (crees) conoces-
al refugiar mi **HERIDO** cuerpo
en el vientre de la cama
y sólo soy el animal
recuperando fuerzas
para volver a **MORDER**
y ser mordido -como un **VAMPIRO EN BUSCA DE**
UNA VENA
LUMINOSA de voces
y esta **LUZ** se acaba
significa sólo
una vez más de las metamorfosis del
CUERVO-

HELI COLOMBANI. Ejemplo tomado de la revista POESIA DE VENEZUELA No. 145:

CANTO A GUANIPA
(fragmentos)

Fue como llegar, sin más motivo.
Atrás fueron quedando otras historias.

Milenarias razones que privaron
en ir sedimentando capa a capa
-estrato tras estrato-
no tan sólo las rocas.

Atrás fueron quedando otros motivos.
La alfombra vegetal que iba cubriendo
las fallas, las alturas, la planicie,
y aquella soledad que como el viento
zigzagueaba entre arbustos y matales.

Después vino la gente. Acento extraño
que llegó a incorporarse en el paisaje.

Y fue más que el acento. Fue la máquina,
fue el ruido, fue el aceite, el humo negro,
el olor a quemado, el golpe seco,
las manchas en la tierra.

Allí quedó, sin más, aquel recuerdo
de la tierra horadada y **MALHERIDA**.

La **SANGRE** que subía a borbotones
succionada en un ritmo permanente
por **VAMPIROS** de hierro.

ÍÑAKI DESORMAIS, español. Poema tomado de la revista **POESIA DE VENEZUELA** No. 142:

NOBLESSE OBLIGE

He visto los bisontes del orgullo
perecer en el abismo de los mapas
trocar la efigie por el polvo

he buscado sin fruto
la espalda del **ESPEJO**
los conjuros felices del tiempo de nacer
hados sin rastro responsable
en el desván barroco
de muñecos que ya no se fabrican.

He levantado losas húmedas
propensas
a desnudar **SERPIENTES**
o demonios furiosos
a seccionar los dedos con montañas
pero los huesos ya no están
ni los retratos
nuestro tiempo es ubre sórdida
donde **CHILLAN SU SED VIEJOS MURCIELAGOS**
DE SANGRE sin arreglo.
Si de la derogada eternidad
que consumió nuestros servicios
nada nos queda
si la materia reluciente
y el honor
se han disgregado en **CIENAGAS DE LEPRO**
¿por qué toman emblemas y encienden los alardes
que por sombrío harapo desechamos al partir?

¿Por qué panzas de hierba
eructan árboles?

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. Dos ejemplos, el primero de su libro **JAZMINES HEREDADOS**:

SONETOS DEL AMOR ILUSO

Estoy hecho de **SANGRE TAN ESPESA**
que por más que **TU SUEÑO ME SUCCIONA**
sigo siendo este mar que se ilusiona
con el solo caudal de la promesa.

Y por el **AFLUENTE** que no cesa
de mi mar interior se posesiona,
convirtiendo el poder de la persona
en el tímido aliento que te besa.

Soy entonces deseo que funciona
por la lenta obsesión que lo embelesa,
sin medir el raudal que lo abandona.

¡Sólo sé que al vaciarme tu avidez,
es tu **SED EN MIS VENAS** la que entona
la **SOLAR** plenitud del alma presa!

Y el segundo de su libro **ORACION EN LA GUERRA:**

APRENDIZAJE DEL DOLOR

Te apoderas de mi alma, y me llenas de residuos **HIRIENTES**. -¿Yo qué he hecho para que así **PERFORES EN MI PECHO**, buscando el lecho de húmedas arenas?

Con un tizón de **LUZ** entre las venas vas descubriendo el visceral barbecho. ¡Y lo arrancas de cuajo, y ya deshecho, lo lavas en la **SANGRE QUE ME DRENAS!**

Y yo te miro hacer, y no te miro..., y me miro mirándote en redondo, y te encarno al sentir cada respiro,

y te invoco en la voz con que te escondo. ¡Y al mismo tiempo que la toalla tiro, me apodero de ti, Dolor sin fondo!



RICARDO GARCIA-VILLOSLADA. Ejemplo tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA NAVARRA ACTUAL**, por Angel Urrutia:

AHORA QUE EL AGUA TURBIA

Ahora que el **AGUA TURBIA** ha subido hasta el borde de mis labios, ahora que su amargor espumajea, ya puedo hablar, dejar que mis palabras se me derramen sin presión ni cauce.

Yo no sé, yo no entiendo cómo tengo las venas estallantes de antojos y el corazón vacío, sin **SED**, hecho una estopa, que con mis propias manos estrujé. Y no resuella.

Me siento desterrado ¿por qué **ESPADA** arcángelica? de un paraíso terrenal, y abocado al **DESIERTO COMO UN CAMELLO VIEJO**, en espera de un rayo que no viene a **MATARME**.

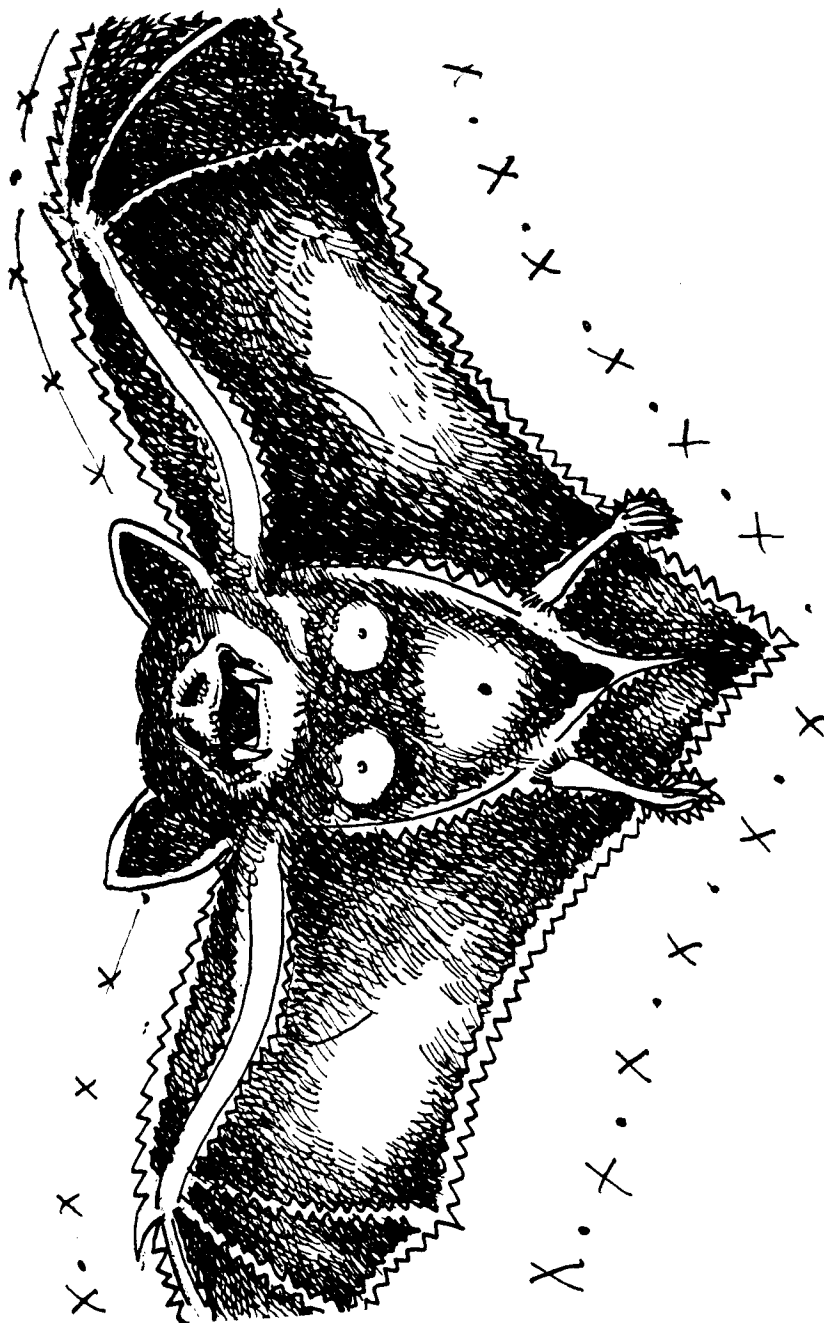
¿Desde qué vegetativas raíces, desde qué telúricos antros, me sube por las piernas y el vientre, **PECHO ARRIBA**, **EL AMARGO LAGARTO QUE RECHUPA** mis ilusiones inocentes?

¡Basta! Silencio, aunque me cueste **SANGRE**. Ya mi palabra apenas burbujea en mis labios. No vuela el canto. Ni siquiera el grito salta de su **PEÑON** estéril. Y la vida se me va cuerpo abajo, como negra resaca, raspando con cien mil lenguas mis últimos cantiles ásperos de madreporas y sal.

JUAN DE GREGORIO. Del libro de poemas **LOS ESTREMECIDOS:**

TODA LA SED

Llamado en pie de FUEGO,
los cielos me lanzaron en desorden,
SEDIENTO, siempre a ras del viento SUR.
Caminos, vanos sueños,
sensato algunas veces,
mortales mis olvidos.
Caín o Abel o Henoch arrebatado,
palabra y barro girando al horizonte,
evidencié los RAYOS y LAS BRISAS
DE MIEL LLEVAR A LABIOS LLENOS.
Constelado de AZUL,
de inocencia a inocencia,
cambiante entre ALAS ROJAS,
me fue entregada la sabiduría
del fondo de las almas,
los peligros,
los estremecimientos imprevistos.
Así me ahogué entre gracias y perfumes,
pudores incisivos.
Convocado a la LUZ,
vísperas más,
luego noches y enteros infortunios.
Cuánta ventura envuelta entre sudarios,
sin la primer dulzura,
fue el Azar seducción y mi morada.
Ya los VIENTOS HELADOS me consumen.
He probado las tapias de abandono.
Las crucecitas lloran en mi SANGRE.
Los PANTANOS agitan mi memoria
y los demonios MUERDEN mi fatiga.
Teje la astucia ARAÑAS en mi casa.
Dondequiera que vayan mis asuntos
rñen de mi destino los MURCIELAGOS.
Antes que den las 7,
Déjame solo, padre torbellino.
Quiero mi patria, MADRE ETERNA.



CARLOS ILLESCAS, mejicano. Tomado de su libro
EL MAR ES UNA LLAGA:

XV

Describe con los **OJOS**, hoy naufragio,
la rendición del aire, los remotos
infiernos al oído, y no levantas
del agua soterrada -también ciega-
los **DIENTES** del arado mientras **FULGEN**
en las entrañas de mis huesos, sordos
cardúmenes del sueño. Mas el ansia
del empuñado miedo restituye
las sombras **ESTATUAS**, una a una,
desprestigiando en su temblor el lloro
de un goce sólo meditado. Largas
serán tus páginas huidizas, noche,
porque la **SANGRE** como un libro nace
-caudal vociferante de **MURCIELAGOS**.
Jamás pude nacer bajo tu sombra.

Un largo vientre depararte; pasos
perdidos de **LA MADRE SANGUINARIA**
RECREADA POR MIS LLAGAS; pero diste,
sin proponerte la justicia, cielos
de augusta lucidez cuando las norias
removieron las **AGUAS MAS PROFUNDAS**.

¡Cómo en ellas buscándome impusiste
tu frágil codo, el beso anunciador
hasta construir mi celo! ¿No me amas
aún? Jamás venderé tu carne, juro,
ni cegaré tus **OJOS**. **DULCE HORMIGA**.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. De su
libro **RESULTADO DE ALQUIMIAS:**

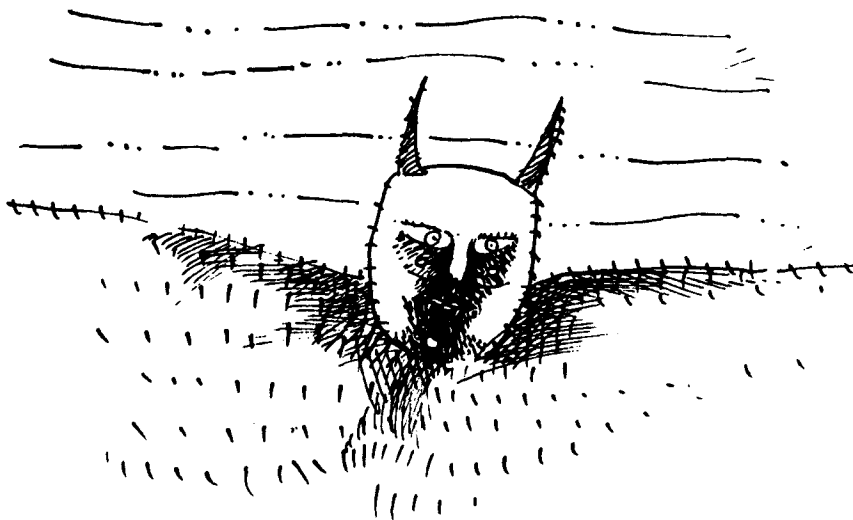
LA NUBE DE TEMBLOR

ME EVAPORO, ME EVADO, ME RESUMO,
mi delgadez pretende iluminarme,
hasta hacerme volátil y elevarme,
hasta hacerme pavesa, sombra y humo.

Lento: me hago invisible, me resumo
hasta ser breve sueño, hasta alejarme
y me fugo y no estoy, quiero alcanzarme,
me hago brisa y rumor, canto, me **ESFUMO**.

TRANSPARENTE CRISTAL vago asombrado
de haber perdido el cuerpo y, **DESANGRADO**,
sobrevolar mi casa. Ahora observo,

apenas un corpúsculo encendido,
cómo habito la nada, suspendido,
la nube de temblor que aún conservo.



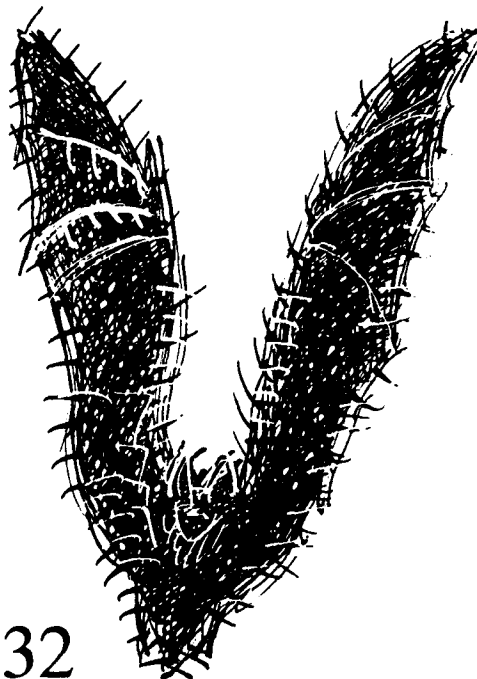
JOSE ANGEL LEYVA. Tomado del libro ANUARIO
DE POESIA 1988-1989:

CATULO
(fragmento)

Entre las grutas de la urbe sueña
como **MURCIELAGO SEDIENTO**
BEBER LA REALIDAD DEL PICO DE LAS AVES
pero termina por **CHUPAR SU PROPIA SANGRE.**

Después de Cristo
dos mil años resuellan por su boca
Tiempo de vivir sin tiempo
de **MORIR** sin conocer la vida
de escribir estertores con suspiros
Amar es un verbo **AMARGO**
 en tiempo presente
y una conjugación incierta
 en futuro absoluto

Catulo tropieza con granadas de silencio
Le llegan augurios de otros **MUNDOS**
por boquetes que le abre la nostalgia
 como espectros en su aliento
se esconden en los resquicios del habla
Oye su voz rasguñar los **MUROS DE LA BOCA.**
Te nombro inmerecidamente
con el miedo
de volverme sólo letra
hojarasca
pisada por el aire pesado
de la nada
Te invoco
a desnudarme en el centro
de ti misma
a volverme ropa para un cuerpo
o cuerpo sin ropa
para todos los quehaceres.



Nací contigo
de ti
Ambos con el vientre abierto
dando LUZ
y dando sombra
Te llamo a deshacer el beso
con que plasmas la tinta en mis cuadernos
Concentro mi MORDIDA ENTRE TUS DIENTES
cuando padezco los filos conyugales
de la ausencia
Te eclipseo cuando naces
perezosamente
en la espesura de una espera desmedida
cansada de mí
de las palabras

Si surges espontánea
me DEVORAS
entre el follaje blanco de la hoja
hipnotizado por el ruido
en el piso
sin fondo
de tus OJOS

Gozo la úlcera de amor
cuando me tocas
agitada
en una piel vecina
pero la sufro
si llegas solitaria
inútil
como deshecho del insomnio
como rastrojo de un lecho
trayéndome a los BUITRES
PARA SACIAR MI HAMBRE
Te escupo lágrimas
y es saliva lo que lloro
Te arranco de mí
te tiro al suelo
y en el suelo me veo multiplicado.

Pero de qué podrá servir mañana
si te MUERES
y la vida amanece sin palabras
Para qué un lenguaje calcinado
entre fórmulas exactas
Para qué repetir la realidad
sin tu presencia
como ventana donde el alba
es un cadáver
Para qué salvar la ciencia del SEPULCRO
si con ella salvamos los GUSANOS
Para qué MORIRTE tú
si hay tanto MUERTO
que sigue asesinando
¿De qué hablarán los viejos
si no sienten ya la vida?
No no puedes MORIR
antes me MUERO
o nos MORIMOS juntos
con la voz en alto
como raza indómita
como parvada nómada en el aire
rebelde de los gritos
del pulmón que se vacía
en el pulmón amado
de la palabra viva
de ti misma

Algo busco entre este montón de eternidades
alguna brizna inmortal en mi cerebro
el filo de unos labios que CORTEN
LA SOGA DE MI CUELLO
MI ASFIXIA
MI PONZOÑA

Tal vez persigo lo inefable
con lujo de detalles
como ola exclusiva en perpetuo movimiento
o la imagen que perdió su semejanza
en el DESHIELO de sus gestos.

MARIA MELECK VIVANCO, argentina. De su libro **LOS INFIERNOS SOLARES**:

MI BOCA SOBRE EL LLANTO

La noche pliega sus abanicos múltiples
Su niño adormilado de pelo de GAVIOTA suspirando
Sus pequeños **MURCIELAGOS COMO ESPINAS**
oscuras
que giran ciegamente a extremos de la tierra

Alguien dijo de los gloriosos sentidos
que el reino cobijó "No prosperarán"
Que como abejas de nieve
caerán en las fraguas del SOL

No obstante definiendo mi soledad
y el mar no me distrae
Guardo mi anillo bajo grava de olvido
y el temblor no me espanta
Me entrego a los vaivenes del aire
y el aire se equilibra inventándose
Viajo de noche
y es géiser de FUEGO mi equipaje de ser
Me alimento de uva ensimismada
y respiro entre árboles el ciruelo más claro
Soy soberana lúcida y mendiga de vida

Los silos humosos Las campanas de metálica pena
Los amigos del viento La casa de AGUA DE LA LUNA
Distraen de fantasmas mi ala frágil
Mi **HERIDA ILUMINADA**

Demonios libran mala guerra contra los QUERUBINES
Hasta que yo levante mi boca sobre el llanto

MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino. Tomado de su libro **EL AMOR EXISTE Y LA LIBERTAD**:

LA PRIMERA PIEDRA

DEVORO EL UNIVERSO,
HAMBRIENTO,
entrechoco los **DIENTES**, de alegría.

Abro la boca,
SUCCIONO DE TU VIENTRE ANIMAL
LA SANGRE PERFECTA.

Hundo mi **HAMBRE** entre tus carnes.

Abdico.



ENRIQUE MOLINA, argentino. Tomado de **ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA** por Angel Pariente, (Ediciones Júcar):

LOS DIBUJOS DEL MURO

De lámpara a lámpara, de día a MUERTE, con plegaria de raíces que se desprenden, el fuego de los rostros se reparte a **LUGARES HAMBRIENTOS QUE AULLAN**, a labios que los conjuran con nombres de ídolos, habitaciones, **ATAUDES**, hoteles de sol como un brazo de mar tendido hacia las supersticiones y el olvido.

Rostros que llevan más lejos que cualquier camino, se **INCENDIAN** entre los tapices, jalonan los bordes del mundo.

Rostros hacia la tierra como un MUERTO, hacia la noche como una linterna, hacia el alma como una **GALAXIA DE PASIÓN**, viudeces, romances agrios, climas, separaciones.

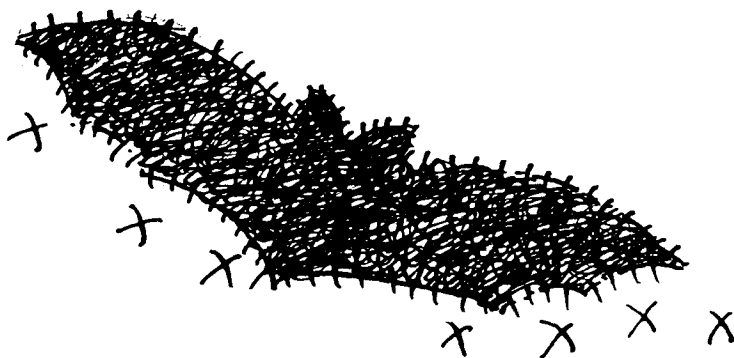
Rostros barridos por el viento pero cuyos hechizos retornan como un zodíaco de **PIEDRAS PALPITANTES**, cuya ternura cruel desliza una amenaza de paisajes, un ondular de sábanas y humos, voces entrelazadas a la geografía y al sacrilegio, tinieblas del corazón de los MUERTOS, expresiones de cópulas, amaneceres pasionales, bocas lluviosas que exaltan la intemperie, sonrisas entrevistas como una brasa instantánea sobre la palma viva del instante.

Facciones de naufragio en el infierno adorable de las superficies, entre las inspiraciones súbitas de lugares que se evaden con sus **SILABAS DE ESPERMA**, su clima de flores migratorias, **ASTROS**, y sus cimientos errantes fundidos por lágrimas.

ROSTROS VAMPIROS AL OLOR DE MI SANGRE.

Rostros de espuma contra el **FILO DE DIOS**, de un dios de concha de tortuga y de pedernal de tótemes, oh bellos rostros sin otro juez que sus gestos, pintarrajeados con los aceites de la tierra, nuestros únicos trofeos entre el derrumbe inacabable de los elogios, entre las frustraciones embriagadoras de nuestras vidas.

Ahora que brillan en su carne bajo la aurora de sus cabellos, ahora que desnudan sus facciones eternas entre los tesoros humeantes de la cosecha.



SANTIAGO MONTERO ARNAU, español. Ejemplo
tomado de la revista española CLARIN No. 273:

EMILIO MOZO, argentino. De su libro DESDE EL
OJO DE LA HORMIGA:

TIENES QUE SER BLANCA

Me llegas de noche,
me ocultas tu cara,
con el velo negro,
me rompes el alma.
Como tantas veces
desnudo me abrazas,
sé que eres la MUERTE
que viene de gala,
pero son mis VENAS
CON FILO DE ESPADA,
para dar la LUZ
todas las mañanas.
Te acercas de noche
a mi misma cama,
cuando estoy dormido
a mi SANGRE atrapas,
tendrás que venir
con sedas muy blancas
para que te bese
sin CARTON ni trampa,
me diste un VAMPIRO
QUE MUERDE Y QUE MATA
pero soy poeta,
EL POETA AGUANTA
TODA LA AMARGURA
se vuelve nostalgia,
si fue por error
si un día te llamaba,
fue por libertad
como el cielo manda,
ahora márchate
no juegues con trampa.

LA NOCHE PARA ESPERAR

La noche para esperar
tu retorno tu COMIDA
tu inteligencia de piel clara
SANGRE DE NOCHES DIFICILES
campos de sábanas
que te BEBIERON
COMO SI FUERAS
ROCIO DE LA MAÑANA
VAMPIRO en la espera
néctares de desilusiones
la vida declarando capitulaciones
besos dulces
ojos tibios
BEBIENDO TU FORMA
DE ESTRELLA Y SOL

la noche para esperar
y tú
siempre tú
preguntándome
sobre el aura y la SERPIENTE
fauna interminable
de significados y cosas

ANTONIO MUÑOZ ALCANTARILLA. Tomado de la revista madrileña de la Agrupación Hispana de Escritores ALISMA No. 7

MUERDAGO

No puedo besarte. Como una SERPIENTE
el muérdago se enrosca al tronco
frío de mi cuerpo; tú eres crepúsculo
que deslumbra el pretil del horizonte
con ANTORCHAS SEPULCRALES; la noche
vomita helados resplandores de besos
que atraviesan recuerdos fatuos.

Arrastrando la escalera del sueño
-el ajedrez es una extraña visión
de campanas- me deslizo al abismo
donde tú eres el huésped eterno
que hacen surgir los RELAMPAGOS DE LUZ
envueltos por el halo de tu belleza
DEVORADA por la hidra codiciosa del mal
antes de ser ejecutada la pasión.
-Hoy lloran las rosas del jardín
de los Efebos- en la vorágine febril
del ciego antifaz que nos amordaza
en el ESPEJO en cuya imagen agoniza
el CISNE entre la arena del reloj caído
en la mesa cubierta de hojarasca
donde ya palpita la SANGRE del invierno.

Adherida al muérdago queda, fría,
la ceniza intocable del ESPECTRO
que sigue acariciándome en la noche
antes de huir los MURCIELAGOS del bosque
de la fantasía -parto de la hermosura-
en cuyo SEPULCRO seguirá flotando
el rocío virgen de nuestro amor...

JOSE EMILIO PACHECO, mejicano. Tomado del libro LA MAR, antología poética del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:

EL PULPO

Oscuro dios de las profundidades,
helecho, hongo, jacinto,
entre ROCAS que nadie ha visto, allí en el abismo,
donde el amanecer, contra la LUMBRE DEL SOL,
baja la noche al fondo del mar y **EL PULPO LE
SORBE**

con las ventosas de sus tentáculos tinta sombría.
Qué belleza nocturna su esplendor sí navega
en lo más penumbrosamente salobre del AGUA
MADRE,

para él CRISTALINA y dulce.

Pero en la playa que infestó la basura plástica
esa joya carnal del viscoso vértigo
parece un monstruo; y están MATANDO
a garrotazos al indefenso encallado.

Alguien lanzó un ARPON y el pulpo respira MUERTE
por la segunda ASFIXIA que constituye su HERIDA.
De sus labios no mana SANGRE: brota la noche
y enluta el mar y desvanece la tierra,
muy lentamente mientras el pulpo se MUERE.

WALTER PINEDA, chileno. De su libro **LUNARASCA**:

CEFIRO LUNAR

¿Qué será de ti, UTERINO PEÑASCO?
¿Qué será de tu campanaria sombra?
¿Quien llorará por ti y por nosotros?
¿En qué oscuro trigal te harán pan?
¿Quién, cuando grite la noche con todos sus PUMAS
AZULES

buscará tus brazos maternos con desespero?
Cuando el tiempo interroge al olvido con sus
AMARILLAS guitarras;
cuando reclamen tus PIEDRAS PARA ENDURECER
EL SILENCIO:

y no sea el mar ni el VIENTO, ni el trueno ni
la lluvia
quién con HACHAS Y CUCHILLOS, A CABALLO
DEL OTOÑO,

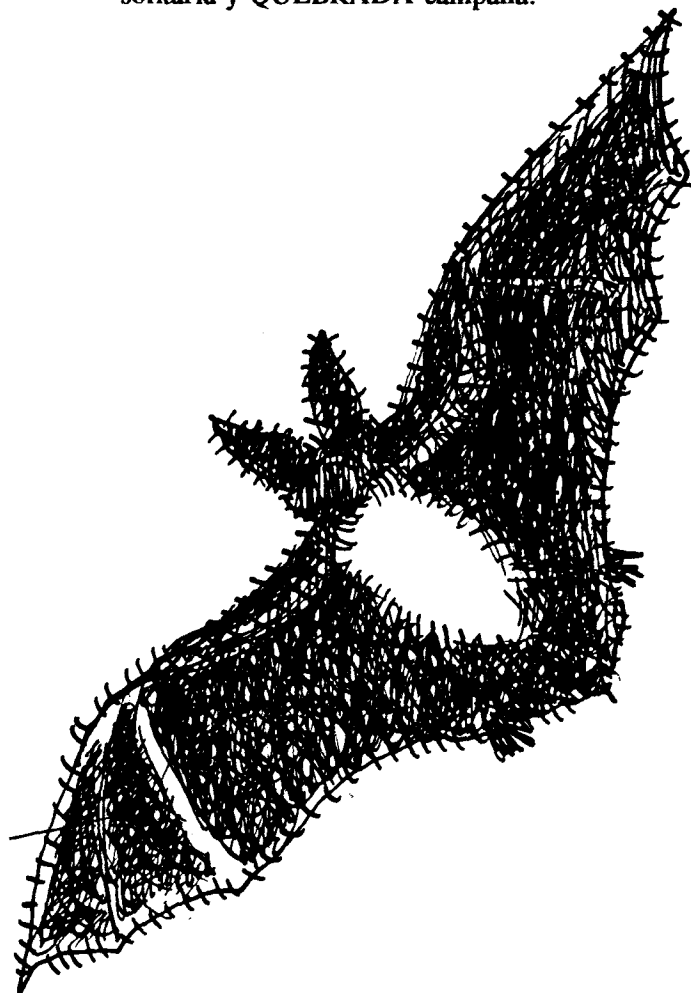
HUNDA EN TU DESOLADO PECHO sus pasos:
porque vendrá con la fuerza volcánica que te hizo
montaña:

MORDERA como el mar el costado del continente:
arañará tu ESPEJO CON SUS GOTAS DE FUEGO
y romperá sombras, ojos, brazos y poetas,
se disputará a los dados tu puñado de huesos;
te dará por casa el olvido:

TE DARA POR HAMBRE LA LUNA:
barrera tu dolor como el único sonido del alba:
la maldita, la insaciable, la ineluctable,
la cruel ROSA MEFITICA QUE CLAVA Y
ABSORBE:

esa a quien no le cantan los grillos,
la que cuando sopla y apaga un ASTRO
deja un herrumbroso vacío que nada lo llena,
la que BESA CON SANGRE Y CON FUEGO
y todo se INCENDIA en solo grito excomulgado.

Ay, qué aridez habitará entonces tus OJOS!!
Qué largo silencio LLAGARA tu garganta!!
Qué será de ti, sin nosotros y nosotros sin ti!!
Me duele pensar que uno por uno
nos iremos fundiendo a la tierra
y de pronto no habrá nadie que diga tu nombre,
y este será una sombra enterrada al fondo de un libro.
Me duele pensar que nadie en esa tremenda quietud
que arderá con las nubes como una HERIDA EN EL
CIELO,
SANGRARA, contigo, soñará contigo y te besará en
la boca,
solitaria y QUEBRADA campana.



MANUEL PACHECO, español. Poema de su libro
RELAMPAGO AZUL:

OTOÑO Y YO

La longitud del Otoño
viene dormida en un carro
y alguien me ha dicho que toque
la **SOMBRA AZUL** de una mano.

Por mi silueta delgada
asciende un **ARCANGEL NEGRO**.
MI SANGRE ES UNA LIBELULA
TRAGADA POR UN MURCIELAGO.

La longitud del otoño
esperaba mi secreto.

Arpas cubiertas de nieve
buscan libros en mi **SANGRE**.
En el estanque de un **OJO**
está dormida la tarde.

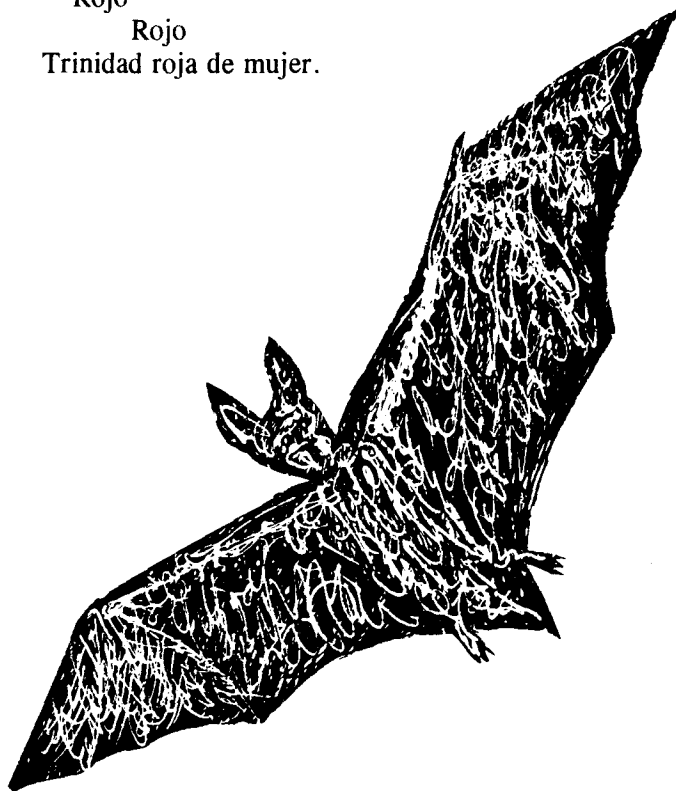
Un niño sueña **PALOMAS**
para montarse en el aire.
Por las norias del sollozo
VIENE EL AGUA DE UNA MADRE.

COMO LA GOTA DE UN CIRIO
UNA ESTRELLA SE DESHACE.

BECKY RUBINSTEIN, mejicana. Ejemplo de su
libro **DE CAPERUZAS COTIDIANAS:**

¡**Q**ué difícil es matar a Caperucita
sin dejar huellas de **SANGRE** en la alfombra!
"Qué si lo sabré yo" -suspira el fantasma de
Canterbury.
"Qué si lo sabré yo" -agrega Jack el destripador,
médico de cabecera de la Reina Victoria,
destripador de caperucitas prostitutas
arrulladas de día por el mago de las pesadillas,
el que ronda las calles de Londres
sin que un Sherlock Holmes encuentre su huella.

Las mujeres malas mueren sin **DESANGRARSE**
porque cada noche las **DESANGRA UN VAMPIRO**.
Rojo
Rojo
Trinidad roja de mujer.



GUILLERMO SAENZ PATTERSON, costarricense.
Tomado de su libro **AURORA DE LA ROSA**:

¡**Rosa!**, simetría perfecta,
haz de luz, girasol del espacio,
y **PUÑAL DE LLAGAS**.
Círculo nutricio de la tierra,
y de **nadie**, garra de pétalos y **SANGRE**.
Seda y gata, asombro del diamante,
MARIPOSA en el tallo del viento.

Mitreya, tus ojos se hundieron,
y hecha luz vagaste en mi laberinto.
Quiero perderte en el último de mis abismos,
quiero perderte en la última puerta de mi deseo.
QUIERO QUE SEAS EN MI CARNE
UNA BRASA DE AGONIA.
Quiero una agonía de amor que **MUERDA** a la vida,
una **TENAZA DE SOL** en la oscuridad.
Amada fluye hacia mí como los senderos
que llevan a la lluvia y a la hierba.
En el vacío te llenaré de **POLVO ESTELAR Y**
ANGELES.
Mitreya, te abriré el espacio del **COSMOS**.

Era la noche.
Una densa profundidad besó tus entrañas.
Un **ANGEL** volaba al mar,
y en el infinito su cabello era **CONSTELACION**.
Se abría tu boca como un cardo,
y mi numen era tu principio.
Descorrí las cortinas
y las **ESTRELLAS** brillaron en tu mejilla.
Estrujé mi **MUERTE** con tu llanto,
y volaron las **AVES** al enigma.
¿Qué latido me llevó a tu **PECHO**?
¿Qué **FLOR NACIO DE TU PUBIS**?
¿Qué manos te buscaron en el polvo?

Era la calle solitaria
donde ruedan la **PIEDRA** y el crimen,
era la bruma que atenaza la boca con
ROCIO CONGELADO.
Se hundió la garganta al punto que desaparece,
se hundió al beso de la furia.
Todo se deslizó como una hoja,
como una brizna de **LUZ** en el sueño.
Un **VIENTO** surcó la altura del **FUEGO**.
Ecos devolvieron tu llanto.
Fui rendija de tu **MURO**,
y en tu cárcel me encerré.
Escalé tu torre y tu celda.
Ah, lejanía ardiente donde el ala despliega la ventana.
Tus ojos me miraron, Mitreya, con **FUEGO** de abismo.
¿Qué vuelo rompió la onda de ceniza y
GOLONDRINA?
¡Mitreya!, borde filoso, y **PUÑALADA EN LA**
PUPILA.

Era abril.
Fue en la playa rosada del éxtasis.
Una fiera rubia se abrió inmensa en mi habitación.
Tenía un **OJO AZUL**, y un **CUERNO ROJO**.
(Ahall era el humus de la tierra,
la vibración eléctrica que despide la materia).
Mitilene, ¡que su **ROJO CUERNO** se hunda en mi
frente
y que surja la Aurora de la Rosa!
¿Qué eco de **PAJAROS** electrizó mi solitaria mano?
¿Qué ola surgió de tu **PUBIS** al conjuro de mi paso?
¡Ahall!, brotó de mi grito hecho látigo.
¡Escucha!, Mitilene:
"Hay un misterio que se aleja y te llama.
Es la fuerza de un movimiento que **SUCCIONA**.
Su centro se escapa, huye.
Busca siempre una insólita profundidad.
Un caracol o la inmensidad del mar puede ser su
secreto.
Escucha, Mitilene, se hunde y escapa,
en el agujero negro, en el **AGUJERO**
SUCCIONADOR.

Pero va mucho más allá,
a los confines del más secreto desorden,
o al orden más absoluto.
Retorna, como una **LLAMA INSACIABLE**
que se consume y nos consume.
Se transfigura en lo diminuto
o en lo inmenso,
o en una fuerza presta a ser conquistada".
Mitilene, tu corazón arde como un templo profanado.
Desciendes a mf, el hechicero de tu embrujo.
Un viento fresco te abraza y sacude;
prorrumpe del mar al solitario páramo.
Escucha mi calor latir en tu cirio,
profanar cada una de tus **COLUMNAS**.
¿Qué temblor penetra en tus entrañas
como un cataclismo de carnes?
¿Qué intimidad te baña de lágrimas
hasta la humedad de mi boca?

¡Ahall!, tengo tu **CUERNO** en mi frente,
y un viento ebrio se abre de **ROSAS Y PERFUMES**.
¡Ata y castiga esta desnudez de monte desolado!
Mitilene, quiero **DESGARRAR** el tiempo,
y que un relámpago penetre en el último de tus
antepasados.

(...)

Rompe tu boca un **GRITO** de precipicios;
te aferras a mi mano como un sueño.
De tu piel emana la electricidad del cosmos;
CENTRO SUCCIONADOR, AGUJERO NEGRO,
caída y noche en el laberinto.
ME HUNDO A LA SUCCION FATAL,
al punto que cierra la **LUZ** del universo.
¡Nergal!, tu voz se prende de **CHISPAZOS**.



PILAR DE VICENTE-GELLA, española. Poema de su libro **LA ETERNA PROMETIDA**:

No detengas, entonces, tu mirada en mis sandalias
pues, mucho temo,
no habré tenido tiempo de quitarles el polvo de la ruta.
Son demasiados años caminando:
los altozanos
y los barrancos
imprimieron sus huellas en mis pies.
Yo no dejo ninguna.
Tal vez un esbozo de sonrisa.
Muchas lágrimas, sí, pero regaron rosas
y ya nadie recuerda su efímera presencia.
Una palabra o dos, quizá un gesto de consuelo
que no fue apercibido.
Mi espacio es tan pequeño, cualquier rama lo llena.
Mi vacío infinito y el mundo no lo abarca.
**HE BEBIDO LAS AGUAS DE LOS RIOS, LOS
LAGOS
LOS MARES, LO OCEANOS SIN QUE MI SED SE
APAGUE.**
Sobrevolé las nubes; he cavado la tierra
arrancando terrones con las manos, los DIENTES.
He prestado mi hombro al quejido de aquellos
que, volviendo la espalda, no escucharon los míos.
He sonreído al hombre, al mundo y al ESPEJO
y, en respuesta, he hallado dos hileras de CLAVOS.
**HE CHUPADO LA SANGRE DE LA FRUTA
MADURA.**



RICHARD WILBUR, unistatense. Tomado de la
revista **CONTEMPORANEOS** N° 4:

LOS NO MUERTOS

De niños, ya dormían demasiado,
prefiriendo sus sueños, abundantes en **MONSTRUOS**,
al mundo con sus frágiles juguetes,
sus pactos con la **MUERTE**;

evitaban las ramas de los árboles
marchitos, aprensivos de las cosas mortales;
e incluso bajo frutos en sazón
pasaban presurosos.

Anónimos, hostiles, **AMARILLOS**,
poseídos de un único deseo, sobrevivir,
con el tiempo alcanzaron una cierta
grandeza de extremistas.

Y ahora se levantan con la **LUNA**
en sus torres balcánicas sobre las anodinas
ciudades de su vida anterior. Raro
que, de tanto pensar

en sí mismos, no puedan encontrarse:
no reflejan su imagen los **ESPEJOS**, vagando
por los grandes salones y escaleras,
ni rompen **TELARAÑAS**.

Aparecen de noche, con sus capas
agitándose al **VIENTO**; los enloquece el grito
rutinario del **LOBO**, y se detienen
para pensar en turbias

imágenes de flores aplastadas
y habitaciones donde perder cualquier objeto,
muñecas **MUTILADAS** con amor
y niños **ENTERRADOS**

bajo sus colchas. Parten en un súbito
acceso de locura, convertidos en negros
enjambres de **MURCIELAGOS**. Pensando
en un **PAJARO HELADO**

que cantó de verdad su corta vida
o en un viejo erudito que al fin descansa en paz.
no pueden sorprendernos los **VAMPIROS**,
aunque sean pintorescos;

no obstante su dolor es verdadero,
digno de compasión. Qué triste debe ser
tener **SED DE ELIXIR TAN DESPRECIABLE**
como la **SANGRE** humana,

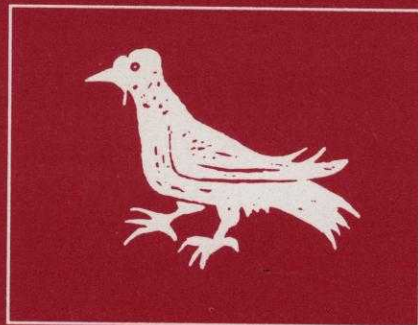
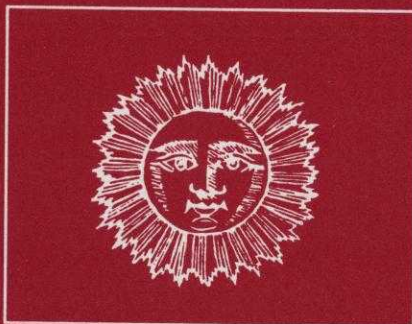
al que la desconfianza quita el gusto;
hacer presa en la vida y nunca poseerla,
como arrecifes huecos que retienen
el mar en las mareas.

Fredo Arias de la Canal



Menu

JUVENAL ACOSTA
RAFAEL ALBERTI
VICENTE ALEIXANDRE
DAMASO ALONSO
FRANCISCO CASTILLO NAJERA
ROSALIA DE CASTRO
HELI COLOMBANI
IÑAKI DESORMAIS
DAVID ESCOBAR GALINDO
ALFREDO GANGOTENA
RICARDO GARCIA-VILLOSLADA
JUAN DE GREGORIO
JULIO HERRERA Y REISSIG
JUANA DE IBARBOUROU
CARLOS ILLESCAS
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
JOSE ANGEL LEYVA
RAFAEL LOPEZ
MARIA MELECK VIVANCO
MIGUEL OSCAR MENASSA
DIEGO HURTADO DE MENDOZA
ENRIQUE MOLINA
SANTIAGO MONTERO ARNAU
EMILIO MOZO
ANTONIO MUÑOZ ALCANTARILLA
JOSE EMILIO PACHECO
MANUEL PACHECO
OCTAVIO PAZ
WALTER PINEDA
EMILIO PRADOS
JORGE ENRIQUE RAMPONI
EFREN REBOLLEDO
EUGENE RELGIS
BECKY RUBINSTEIN
PILAR DE VICENTE-GELLA
GUILLERMO SAENZ PATTERSON
FRAY DIEGO TADEO GONZALEZ
RICHARD WILBUR



Freud me dijo una vez:
"Sólo me pregunto
qué harán los neuróticos
cuando todos sus símbolos
se hayan desenmascarado.
Será entonces imposible padecer
una neurosis.

Carl Jung
Memoria de Sigmund Freud (1939)

